Capitulo 3

Los Cazadores Nocturnos

En las tierras de Ekta que es uno de los países del norte del Endrot que queda en las fronteras de Kodama, una pareja de asesinos busca desesperadamente a la víctima número tres del trabajo mejor pagado de toda su vida.

En una desafiante carrera contra el tiempo, la pareja de novios está tras la búsqueda de uno de los magos más poderosos de toda la región del norte, saben que no están solos y que cualquier descuido puede ser aprovechado por uno de sus múltiples oponentes.

Aunque es el último en la lista entregada por el líder de "La Liga Oscura", ellos saben que no es un trabajo sencillo y que tal vez este oponente es el más fuerte que han enfrentado en toda su vida.

Artemisa corre rápidamente junto a Caronte guiada por su tridente y su fiel sabueso Mohämmmed, la luz de la luna se refleja en su cabello largo y liso, que se dejaba caer dócilmente hasta su cintura, sus ojos totalmente negros y oscuros simplemente carecían de expresión, no reflejaban ningún sentimiento.

Alrededor de las once de la noche Mohämmmed se detiene junto a una pequeña laguna y empieza a ladrar enfurecidamente a un hombre que les daba la espalda, cubierto totalmente con una bata azul oscuro la cual lo hacía casi imperceptible al ojo humano en esas condiciones.

-Los estaba esperando - les advierte con una voz suave y relajada.

El hombre empieza a darse la vuelta lentamente dejando ver un rostro totalmente pálido, como si nunca un rayo de sol le hubiese tocado, sus ojos azules y fríos asemejaban el reflejo de la luna en la superficie del lago, y aunque se escuchaba claramente su voz, nunca tuvo necesidad de mover sus labios que permanecían firmemente cerrados.

- Aunque en realidad no me importa morir en este momento, la responsabilidad que se me ha confiado es muy grande, simplemente no me puedo rendir -

Caronte y Artemisa lo observaban cuidadosamente, tal vez pensando en cuál sería su parte más vulnerable para lanzar un único y letal ataque.

- Déjenme decirles que están a punto de cometer un grave error, ustedes dos desatarán el principio de una cruel y despiadada invasión que no solo acabará con los habitantes de este mundo, si no que también abrirá la

puerta a otras dimensiones, las cuales hasta el momento se han mantenido ocultas por los grandes sabios de todas las épocas -

Lentamente la pareja de asesinos sacan sus relucientes armas, ignorando totalmente las palabras mencionadas.

- La presencia de nuevos seres en este mundo pronto romperá el equilibrio formado en los millones de años de historia y evolución, ellos saben que sus héroes no son capaces de derrotarme, así que utilizarán marionetas como ustedes para eliminar las fuerzas que sólo pueden ser extintas por armas de este mundo - El mago se despoja de larga bata dejando entrever su cuerpo lastimado y una delgada línea de sangre que corre desde su hombro hasta su dedo anular, quizás producto de una reciente batalla - ¡Aunque sé que mi hora ha llegado, me aseguraré de que sus almas viajen conmigo al otro mundo!!... ¡ANGEL GUARDIAN, YO TE CONVOCO!! -

Un sable azulado apareció de repente en su mano, y con un gesto de concentración y unos pequeños murmullos, rompió la tranquilidad del lago, del cual surgió una serpiente gigante formada totalmente por agua, la cual obedecía fielmente los movimientos de su brazo herido.

Caronte agitó fuertemente su cadena sobre su cabeza, lanzándosela al enigmático ser, sin embargo ésta rebotó despedida por un campo de fuerza invisible a los ojos. La serpiente gigante dio un gran rugido y se abalanzó sobre él, lanzándolo por los aires y dejándolo totalmente herido sin opción de poderse levantar; Artemisa al verlo en esa condición se dispuso a socorrerlo perdiendo por un instante la concentración, lo que fue aprovechado por el mago, que lanzándose sobre su cuello logró romper una cadena que sostenía una cruz de plata la cual se perdió entre el suelo fangoso.

- Ahora estas bajo mi poder- dijo el mago- has perdido tu objeto de plata y con él la batalla y tu vida -

Artemisa empezó a sentir un fuerte dolor en su pecho, el cual la hizo ponerse de rodillas, su respiración empezó a ser rápida, agitada, difícil y dolorosa, y sus manos temblorosas perdieron su fuerza dejando caer su tridente.

Sin embargo Caronte todavía en el piso, reunió sus últimas fuerzas y tomando un anillo de su dedo meñique lo lanzó a Artemisa, la cual lo sostuvo con su mano, inmediatamente ella recuperó su fortaleza, tomó su tridente y colocándose de pie emprendió su ataque, la serpiente gigante se avanzó sobre ella, sin embargo fue fácilmente dividida en dos partes por el tridente, el cual estaba ahora en dirección del extraño ser - *No puede ser, ¡ES DELOS!! -* mencionó el mago mientras era atravesado por el furioso ataque de Artemisa, la cual sólo mostraba una fría sonrisa.

Al tomar un suspiro y retornar su mirada hacia atrás, notó que Caronte había desaparecido, y que en su lugar un pequeño perro un poco deforme estaba tirado en el piso, de repente una risa burlona de mujer se esparció por todo el lugar, repitiendo una y otra vez - *Se suponía que era un ratón, no un perro-*

Al dirigir su mirada el cielo, Artemisa vio a una pequeña niña, la cual la observaba burlonamente.

- *¿Quien eres tú?* -

- *¡Que te importa!* – respondió groseramente aquella niña

- *Como te atreves, pequeña insolente, prepárate a morir-*

- *No, no, no* - respondió la niña - *Si tu me matas tu novio quedará para siempre transformado en ese animal* -

- *¿A que te refieres?*

- *Tu novio perdió su objeto sagrado de plata, así que yo en venganza lo quise convertir en ratón para dárselo de alimento a micifuz, mi gato, pero creo que me falta práctica en mis hechizos-* respondió la niña riendo graciosamente y continuó – *así que presta mucha atención, si tu quieres recuperarlo, no debes matarme, ni a micifuz mi gato y tampoco debes de alejarte de él, debes estar a menos de veinte pasos, a excepción de que sea luna nueva o que haya eclipse lunar, además un largo viaje debes emprender, buscando un boomerang y un arco... supongo que tu tridente te guíara.*

La niña desapareció lentamente mientras terminaba de pronunciar estas palabras, desvaneciéndose en el aire, sin dejar rastro.

Artemisa tomo un pequeño cordón y le ató a Caronte su anillo al cuello, busco entre el lodo su cruz de plata y se dispuso a marcharse, pero una sombra apareció frente a sus ojos con una bolsa llena de dinero, el cual le entregó.

- *Mi amo te tiene un nuevo trabajo* - dijo la sombra entregándole un retrato, - *Su nombre es Notaro... se te pagara el doble de lo del trabajo anterior, ¿Aceptas?* -

- *Sí* - respondió a secas, y tomando a sus dos perros, se marchó en silencio, sin mirar atrás.

El Joven de los Ojos de Fuego.

Entretanto en un lugar del bosque de Crin, un joven de 18 años contemplaba su espada, la cual era como ninguna otra, de un color negro intenso que reflejaba una pequeña línea azul en sus bordes, tenía dos Zafiros rojos, uno complemento del otro; el joven de una larga cabellera negra, ojos de tono rojizo y piel clara, tomaba memoria de lo que hace un tiempo atrás marcaría su camino para siempre.

Sin embargo la concentración del joven fue rota por una extraña sensación que se esparcía por todo el lugar, en medio de la noche oscura, Notaro tomó su espada y se dispuso a seguir un extraño olor a muerte y azufre que venía de un lugar cercano. Diminutas luces de color azul celeste, empezaron a dirigirse en la misma dirección, cada vez con una mayor velocidad, terminando su camino en una pequeña ciénaga oculta en el centro del bosque de Crin; al llegar ahí, el joven quedó paralizado por los eventos que estaban sucediendo; a medida que las pequeñas luces llegaban, se unían en una gran esfera que resplandecía fuertemente, al observar con atención, en medio de ella se apreciaba la silueta de una chica de menor edad, al frente de la esfera se encontraba un portentoso Groen, un demonio de aproximadamente 5 metros de altura con garras de acero y piel de roca sólida, la cual dejaba escapar entre sus resquebrajaduras un resplandor rojizo, “La bestia con aliento de fuego, ante la cual el más valiente de todos los héroes humanos rompería en pánico antes de enfrentar”.

El Groen intentaba romper la burbuja de luz donde se encontraba la joven sin obtener éxito, mientras tanto el resplandor se hacía más intenso, al punto que, en ese lugar del bosque, parecía ya el medio día, posteriormente un zumbido agudo empezó a generarse y en unos instantes todo alrededor desapareció ante un brillo intenso de luz blanca, surgió entonces un silencio absoluto e inadmisiblemente, ya que bien se podía percibir una pequeña y aguda vibración sobre el piso; a lo cual Notaro no tuvo otra explicación más lógica y pertinente, que atribuírselo a la pequeña palabra que dejó escapar entre susurros “Réquiem”.

Cuando la luz se dispersó en la oscuridad de la noche, Notaro notó cómo el Groen había quedado reducido a simples cenizas, mientras que la joven se dejaba caer al piso, inconsciente. Él se acercó a las cenizas de la bestia, y con la punta de su espada introdujo una poca en una pequeña bolsa de terciopelo, después se acercó a la chica que aparentaba unos 15 años de edad diciendo: – *Insensata, eso es lo que sucede cuando utilizas un réquiem como técnica de batalla-*

Al ver el rostro de la chica se quedó estupefacto ante su impresionante belleza, revisó cuidadosamente su pulso y su respiración para comprobar si todavía estaba viva, -*Viva pero inconsciente-* pronunció el joven –*Esta joven ha sido bendecida por los dioses-* soltando una fuerte risa bastante burlona.

Él la tomó con suavidad entre sus brazos, mientras que los primeros rayos del sol se mostraban en el horizonte junto a unos enormes nubarrones que avisaban la llegada de una fuerte tormenta. El joven recordó que muy cerca de allí se encontraba un viejo castillo, el cual les podía servir a ambos de resguardo mientras que la linda chica se recuperaba.

En el camino hacia el castillo, la joven empezó a abrir sus ojos, su mirada totalmente perdida indicaba que tal vez no le quedaba mucho tiempo de vida. Notaro supo que en el momento en que esta niña cerrara los ojos nunca más los volvería a abrir, algunos recuerdos empezaron a invadir su mente, y aunque la joven probablemente no era consciente de lo que sucedía a su alrededor, él

empezó a contarle una historia con la esperanza de que la bella chica escuchara su voz, logrando así mantenerla en este mundo.

-Hace 15 años cuando yo solo era un niño, el viejo maestro de los valles de Jok, el gran Calixto Segundo decidió enseñarme la técnica de la espada, aún no se porqué me escogió a mí,-sonrió fugazmente- supongo que en la aldea era el único que a tan corta edad ya tenía su acompañante Único, y particularmente yo tengo esta espada oscura, que a cualquier persona le llama la atención – Decía orgulloso mientras señalaba su espada con la mirada

-El entrenamiento fue relativamente fácil para mí, lo que dejó a mi maestro muy sorprendido, cuando yo cumplí los doce años el viejo Calixto decidió hacerme la prueba final de éste, creo que quedó boquiabierto al ver lo rápido que atravesé la supuesta “caverna del terror”... que tonto nombre para una simple oscura caverna -

Notaro noto que la joven estaba prestando algo de atención a sus palabras, aunque todavía no se le notaba que estuviera realmente consciente, lo cual le dio más esperanzas de poder salvarla y lo alentó a seguir con su relato.

-En fin, el viejo Calixto me dio un grado con honores y me dejó seguir mi camino, al cabo de unos días, en un país del norte se estaban seleccionando guerreros fuertes por medio de un torneo, para servir de guardaespaldas a un excéntrico millonario, pero a mi parecer solo asistieron principiantes, y, de haberseme permitido, hubiera acabado con todos en diez o quince minutos, excepto tal vez con el otro finalista, el cual quiso complicarme con el uso de su enorme martillo, pero desafortunadamente para él, mi técnica es invencible - Un fugaz destello se mostró en sus ojos rojizos – cuando le derrote, aquel hombre quedo sin fuerzas, tirado en el piso, fue allí cuando el miserable millonario decidió que debía eliminarlo del todo, a lo cual yo me rehusé, puede ser por que mi espada no me permite cortar ningún ser viviente; el publico sólo aplaudió y yo conseguí el trabajo-

-Las cosas para mi no mejoraron, después de un año de servicio descubrí que el millonario, en su sed de sangre, decidió acabar con el otro finalista con sus manos, dándole un golpe mortal con su propio martillo. Al saber la noticia decidí dejar mi puesto de guardaespaldas para unirme a la “Liga de la oscuridad”, que supuestamente era un orden que controlaba la maldad en este mundo, aunque en realidad a mí no me importaba el destino del Endrot en gran manera, pero la paga era muy generosa, además era mejor que servir a ese degenerado.-

-Pero por alguna razón la muerte me persigue y la injusticia es pan de cada día; después de tres años de leales servicios, un nuevo líder se posesionó, un tipo que está realmente loco, es probable que él ni siquiera distinga el bien del mal. Él, poco a poco y en secreto, eliminó a cada uno de los líderes de la orden, asesinandolos brutalmente, al igual que a cualquier persona que se opusiera a sus tontos ideales-

-Tras la búsqueda del último de los antiguos líderes, enviaron a mi grupo a eliminar una pequeña aldea de bandidos; mi trabajo sólo era derrotar a los más fuertes oponentes, mientras que el comandante de escuadrón decidía si darles piedad o castigarlos con la pena de muerte.-

-Recuerdo que en aquella ocasión cambiaron a nuestro comandante, el anterior había renunciado, aunque ahora supongo que se debe haber enterado de algo lo suficientemente significativo para eliminarlo.-

- La aldea que atacamos era una aldea normal, las personas estaban totalmente indefensas, pero las ordenes eran sólo matar; algunos de nosotros decidimos revelarnos contra el comandante, pero la mayoría tal vez por miedo, o tal vez por que lo disfrutaba decidieron seguir fieles a la orden, ese día se libró una gran batalla; al ser superados en número uno a uno fuimos cayendo, el último de los antiguos lideres murió en manos de los que antes eran sus protectores, y al verme totalmente impotente para salvar a los que posiblemente consideré mis amigos, perdí la razón en medio de la ira y asesiné a todos los que estaban presentes con sus propias armas; cuando recuperé la conciencia estaba totalmente sólo en medio de una aldea destruida y la sangre de otras personas corría en mis manos, supongo que la mayoría de ellos lo merecía, pero hubiera preferido que eso no hubiera pasado.- El rostro de Notaro se llenó de lágrimas y su acostumbrada sonrisa desapareció por un instante.

-En fin, la Liga de la Oscuridad se enteró de lo que sucedió y de vez en cuando mandan a algunas sabandijas con el propósito de asesinarme, pero les ha sido hasta ahora imposible... es por eso señorita, que usted tendrá que recuperarse muy pronto por que conmigo corre gran riesgo-

En el suelo del bosque Notaro descubre algunas yerbas medicinales extremadamente raras, deja a la joven en el piso y arranca unas cuantas, las magulla y después revuelve con las cenizas del Groen.

- Tal vez sean unos demonios apestosos, pero en realidad sus restos tienen propiedades curativas- Comenta Notaro con una gran carcajada.

Él, vertiendo un poco de agua de una cantimplora a un pocillo y agregando la infusión de yerbas y cenizas, se las da a beber a la joven, *- Con esto te recuperarás en muy poco tiempo, pero de todos modos tocará apresurar el paso al castillo, la tormenta está ya muy cerca-*.